

**EDITORIAL**

**La conjura  
de los bellacos**

**AUNQUE NO ES CUESTIÓN** de poca monta afirmar que, literalmente, los candidatos presidenciales -con registro formal o sin él-, se juegan la vida en el actual proceso de sucesión, con independencia de la suerte individual que esos protagonistas ponen voluntariamente en riesgo, debe de subrayarse que lo que verdaderamente está en juego en esa apuesta constitucional, es el destino de una sociedad asustada, de una República desvertebrada, de una Patria con su soberanía secuestrada y, vistos los imperativos en su escala superior: Un México que entra acéfalo a la segunda década del Tercer Milenio.

